

Insuficiencia Renal Crónica

Quando los riñones fallan, el organismo comienza a retener líquido y sustancias nocivas. Si el problema se desencadena y desarrolla lentamente hablamos de insuficiencia renal crónica, que puede llevar al riñón a que deje de funcionar.

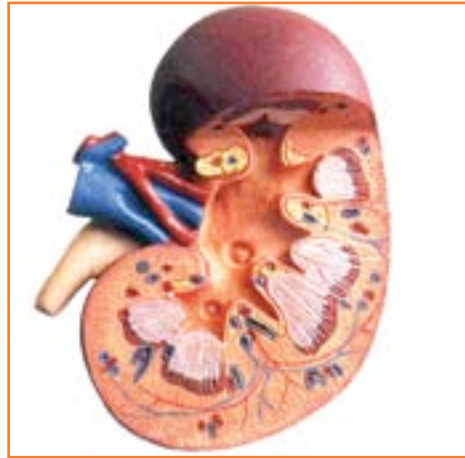


Los riñones presentan una gran cantidad de funciones. Entre ellas destacan las siguientes:

- Filtran la sangre consiguiendo la eliminación de los productos tóxicos y de desecho.
- Mantienen la presión arterial mediante la eliminación de agua y la secreción de hormonas.
- Retienen nutrientes (proteínas, glucosa y vitaminas) y hormonas.

Si el riñón se lesiona gradualmente, la función renal se va haciendo más lenta y se desencadena la incapacidad para realizar el trabajo. Este fenómeno se llama insuficiencia renal crónica porque el problema se desencadena y desarrolla lentamente. La presión sanguínea sube, aparecen edemas, el organismo no produce suficientes glóbulos rojos, comienza a producirse anemia, aparecen alteraciones gastrointestinales y un conjunto de síntomas relacionados todos con el proceso que llevan finalmente a un estadio terminal.

La insuficiencia renal crónica viene marcada por la presencia anormalmente alta y prolongada de sustancias nitrogenadas en la sangre, como la urea. Por lo general recibe este nombre cuando persiste más de dos semanas.



Causas

1. Trastornos Congénitos
2. Alteraciones del sistema inmune
3. Neoplasias (tumores)
4. Procesos degenerativos
5. Trastornos vasculares
6. Otros

Síntomas

1. Poliuria (orina más cantidad)
2. Polidipsia (bebe más cantidad de agua)
3. Anorexia (falta de apetito)
4. Pérdida de peso
5. Vómitos
6. Úlceras en encías y boca
7. Debilidad
8. Anemia
9. Otros

Diagnóstico

1. Síntomas compatibles con uremia (productos nitrogenados en sangre)
2. Confirmación laboratorial de los niveles elevados de urea, creatinina y fósforo.
3. Evidencia de cronicidad del proceso.
4. Análisis de orina: Con el fin de valorar la densidad de orina y la proteinuria.
5. Anemia por el déficit de eritropoyetina, el sangrado digestivo y la disminución de la vida media de los eritrocitos.

Tratamiento

1. Tratar la enfermedad primaria renal o el proceso que la ha causado si existe
2. Tratamiento de soporte
3. Modificaciones nutricionales: la dieta debe reducir el trabajo del riñón y limitar la producción de toxinas.
4. Bloquear el fósforo de la dieta.
5. Empleo de vasodilatadores para favorecer la filtración glomerular.



Para estudiar la **FUNCIÓN RENAL** se estudia:

UREA

La urea es el resultado final del metabolismo de las proteínas y se elimina por la orina. Si el riñón no funciona bien la urea se acumula en la sangre y se eleva su concentración. En general es un parámetro que indica la función renal, aunque puede estar alterado en otras enfermedades o en casos de deshidratación.

CREATININA

La medición de los niveles de creatinina sirve para evaluar la función renal. La creatinina es un producto de degradación de un componente del músculo. Toda la creatinina es eliminada del cuerpo por los riñones y cuando hay una función excretora renal normal, el nivel de creatinina debería mantenerse constante.

Los niveles elevados están asociados principalmente con

una función renal anómala. La concentración de creatinina es mejor indicador de la función renal que la urea o el ácido úrico porque no le afecta la dieta, el ejercicio ni las hormonas.

ANÁLISIS DE ORINA

Es una técnica muy económica y que nos proporciona una información muy precoz sobre el daño renal que existe. Se deberá comprobar la densidad de orina así como la proteinuria existente. Se debe medir el cociente proteína/creatinina en orina, ya que el problema de medir únicamente los niveles séricos de urea y creatinina es que sólo empiezan a aumentar a partir de que el 85% de las células del riñón (nefronas) hayan dejado de funcionar. La medición del cociente proteína/creatinina en orina constituye un marcador precoz de daño renal.